

DESCRIPCIÓN GLOBAL DE LA RUTA

Nombre del Sendero: Ruta por las aldeas despobladas: SANTA LUCÍA DE VALDUEZA

Distancia total aproximada: 12 km.

<u>Tiempo estimado</u>: 6 horas. (Incluye las paradas)

Desnivel Bruto: 574 metros [1.274 (Llama de Foyos) - 700 (Ozuela)]

<u>Dificultad:</u> Baja

<u>Planos IGN:</u> Escala 1/50.000: Ponferrada Nº 158 y Puente Domingo Flórez Nº 191.

<u>Traslado al lugar de inicio del Sendero:</u> La ruta se inicia en el área recreativa de Ferradillo, una zona situada entre el kilómetro 18 y 19 de la antigua carretera inacabada LE-158/4, que pasa por Villanueva de Valdueza en dirección al Campo de las Danzas y al pico de la Guiana. En esta ocasión no se trata de una ruta de carácter circular, por lo que se hace necesaria la participación de un mínimo de dos personas y disponer de dos

coches, dejando un vehículo en el área recreativa de Ferradillo, y el otro a la entrada del pueblo de Ozuela.

Visión de conjunto:

Desde el área de recreativa de Ferradillo, situada en el paraje de Llama de Foyos, lugar que dispone de fuente, merendero y sombra en abundancia para aliviar las altas temperaturas del verano en la hoya berciana, arranca esta sencilla ruta que nos desplaza hasta el pueblo de Santa Lucía de Valdueza, despoblado en el año 1970.

El camino, por sombrío y perpetuo descenso desde la Llama de Foyos, va cortando en fuerte pendiente las sucesivas vallinas que constituyen el nacimiento del arroyo de Santa Lucía, cambiando de nombre más adelante al de río de Ozuela.

El camino, durante su recorrido, va cortando los arroyos de las pequeñas cuencas que configuran la red fluvial dendrítica que forma la cabecera del río de Ozuela, lo que nos permite ver la sucesión de cascadas y rápidos con los que nos vamos tropezando, así como adivinar la enorme riqueza de agua que albergan estas pequeñas cuencas que se descuelgan de las estribaciones norte de los Montes Aquilianos, favorecida por la abundante y tupida vegetación.

Poco antes de llegar al pueblo y antes de cruzar el último valle, por donde discurre el reguero de la Charquita, podemos observar la traza de uno de los dos canales romanos que, procedentes de las primeras fuentes del Oza, allá en Peñalba de Santiago, se dirigen a la gran mina de oro a cielo abierto de Las Médulas. A continuación, retomamos el camino que nos traslada al pueblo en estado casi ruinoso de Santa Lucía de Valdueza, y a visitar la mejor construcción del pueblo: la iglesia de Santa Lucía. Ubicada en una zona separada del pueblo, con excelentes vistas a los valles que acabamos de recorrer, constituye el lugar de encuentro de cazadores y excursionistas que se acercan a este escondido paraje, antiquo lugar de eremitas.

El edificio eclesiástico constituye la mejor construcción del pueblo; llama la atención por su sólida y bella arquitectura, al tiempo que está situado en una zona ligeramente alejada del caserío, sobre un otero con excelentes vistas sobre el arroyo de Santa Lucía y los fragosos valles que configuran el origen de su nacimiento. No es difícil ver pastar los corzos durante la madrugada en la enorme superficie de pradería que la rodea.

Un breve descanso en esta zona permite reponer fuerzas. A continuación, desde el pueblo parte un camino que nos dirige al fondo del valle, lugar de concurrencia de todas las corrientes fluviales que se pudieron observar durante el recorrido, en donde se puede apreciar uno de los molinos hidráulicos que se utilizaron en el pasado para la trituración de las gramíneas, y un poco mas adelante, por debajo del antiguo camino que llegaba hasta Valdecañada, se puede alcanzar el paraje de Valdeloso, donde podemos admirar la monumentalidad de unos de los árboles mas grandes del Bierzo: El castaño de Valdeloso, de unos 13 metros de perímetro. Este pequeño añadido adicional a la ruta principal (señalada con línea roja discontinua en el plano de la ruta), supone recorrer entre ida y vuelta unos 3 km por caminos y senderos en fuerte pendiente.

Resulta, al menos, paradójico, que el pueblo que tiene como apelativo al nombre Lucía (la que lleva luz), nunca tuvo luz eléctrica, ni agua corriente, ni por supuesto alcantarillado –al igual que sus vecinos pueblos también abandonados y que lo franquean por el este y oeste: San Adrián de Valdueza y Ferradillo-, lo que contribuyó, junto con otras efemérides que se detallan en la información complementaria a la ruta, a su abandono en la década de los años setenta. Como escuela, se habilitó una casa del pueblo. El plan de construcciones escolares del gobierno de Franco, promovida durante la década de los años cincuenta y de los años sesenta, que se implantó en la mayoría de los pueblos del entorno (Ferradillo, Rimor, Ozuela, etc.) nunca llegó a Santa Lucía de Valdueza, entre otras razones por las pésimas comunicaciones con el pueblo y las dificultades para transportar el material para la construcción del edificio.

Desde Santa Lucía, un camino paralelo por la margen izquierda al río de Ozuela, atravesando sotos de castaños y en pendiente generalmente horizontal, nos traslada sin esfuerzo al pueblo de Ozuela, localidad que señala el final de la ruta.

<u>Información complementaria:</u> Esta ficha va acompañada de una "hoja de ruta" que describe brevemente los valores más singulares que se pueden observar durante el descenso, desde los puntos de vista hidrológico, paisajístico e histórico-cultural.

Breve Información Complementaria a la ruta: Por las aldeas despobladas: SANTA LUCÍA DE VALDUEZA.

<u>El paisaje hidrológico y litológico:</u> El recorrido se inicia en el área recreativa de Ferradillo, también conocido como Llama de Foyos. Sobre el significado de este término, podemos decir que en castellano antiguo "llama" se denominaba a un prado húmedo, a veces con fuente, y "foyos" se convierte en hoyos. Esta zona constituyó una antigua majada y zona de pastoreo, anexionada a los pueblos de la Quintería, estando asociada a la cabaña ganadera del Monasterio de San Pedro de Montes junto con los lugares de Montes, San Adrián y Ferradillo.

Estos lugares, antiguamente dedicados al pastoreo, se han beneficiado de las sucesivas repoblaciones forestales, por lo que en la actualidad constituyen importantes masas forestales que han favorecido el mantenimiento y supervivencia de los muchos manantiales que dan origen a las abundantes corrientes de agua de la zona.

La disposición de los diferentes estratos que conforman la litología del subsuelo de Santa Lucía, paralelos a la formación de la Aquiana y, por tanto, siguiendo aproximadamente la dirección este-oeste, hace que los mismos corten perpendicularmente la dirección de las corrientes fluviales que siguen la orientación sur-norte, teniendo estas que salvar en un recorrido de tan sólo 0,6 km un desnivel de 655 metros. Esta pendiente tan pronunciada da lugar a que las venas líquidas que proporcionan estas pequeñas subcuencas, tienen que salvar el importante desnivel a través de numerosas cascadas, destacando por su importancia la conocida como "El Cachón de la Igualta", que descendiendo desde los manantiales de la Llama de Foyos, tiene que salvar un enorme escalón pizarroso de unos 15 metros de altura.

A pesar de la escasa superficie de la cuenca hidrográfica que conforma el valle de Santa Lucia -tiene unos 9 km² hasta el Barrio del Río de Ozuela-, aporta unos caudales significativos todo el año, pudiendo afirmar que una de las riquezas más importantes de este enclave es el recurso hidráulico. Una larga tubería capta el líquido elemento en la cabecera de estos arroyos para suministrar a los pueblos de Ozuela, Rimor, Orbanajo y Toral de Merayo, muchos de ellos deficitarios en el estío en este recurso.

Desde una perspectiva más global, la litología que configura los Montes de Santa Lucía abarca aproximadamente 150 millones de años de historia geológica, comprendiendo terrenos de edad ordovícica, silúrica y devónica, predominando las pizarras silúricas con distinto grado de metamorfismo, las calizas cristalinas ordovícicas en la cabecera de la cuenca, y las devónicas más abajo, siguiendo en general la mayoría de los estratos una alineación paralela a la formación de la caliza de la Aquiana.

Entre las pizarras, algunas capas ferruginosas de hierro sedimentario dieron lugar a explotaciones comerciales de hierro como la mina del paraje de Cantagallos, al este del pueblo y por debajo de la carretera que asciende al Campo de las Danzas, del que se beneficiaron los hidróxidos de hierro, que se utilizaron para abastecer las cercanas Ferrerías de San Pedro de Montes y Llamas de Cabrera.

En lo alto del paraje conocido como Peña Cazoleira, se localiza el "Agujero de la Chovas" una sima abierta sobre material calizo de unos cuarenta metros de profundidad, antiguo refugio de chovas (*Pyrrhocorax pyrrhocorax*) que se alimentaban en el pasado de los cultivos de centeno de las zonas próximas.

Breves reseñas histórico-culturales: El origen del pueblo de Santa Lucía de Valdueza, parece estar ligado al desaparecido Monasterio de Santa Lucía de Montes. El monasterio, de carácter familiar, parece que fue fundado por el Conde don Placente en el decenio 880-890. Después de muchos avatares, tuvo una importante reforma sobre el año 955, reconstruyéndose prácticamente el edificio por parte de Nuño Mirelliz, donándose posteriormente a la diócesis de Astorga a fin de que quedara bajo protección enisconal

No obstante lo anterior, el monasterio siguió funcionado bajo tutela familiar, gobernado por los descendiente legítimos hasta el año 1.045, en el que un documento indica que el monasterio se encuentra despoblado y abandonado y se conmina a la diócesis de Astorga para que se haga cargo de él. En el documento de donación se indica que se proceda a su remodelación y se cumpla la condición de que "en ese mismo lugar exista siempre un monasterio, como los otros que están allí próximos: San Pedro, San Andrés y Santiago de Peñalba".

La situación exacta del Monasterio es difícil de precisar en la actualidad, pero lo más probable, y a juzgar por la opinión de algunos vecinos del pueblo, es que la iglesia actual de Santa Lucía esté asentada sobre sus antiguos cimientos, aprovechando parte de las piedras de la obra de fábrica del antiguo monasterio.

Llama la atención la espléndida y robusta construcción de la iglesia de Santa Lucía y el excelente trabajo de cantería. Construida en piedra caliza, ha conseguido sobrevivir sin merma al paso de los años a pesar de faltarle la techumbre y toda la estructura de madera, tras un incendio producido después de que el pueblo quedara abandonado. En su interior se hallaban –actualmente en el Museo de Astorga-: un retablo central del siglo XIX, un Niño Jesús con la bola del mundo en la mano, una imagen de San Miguel, el Angel de la Guarda, Santa Águeda, San Benito, una imagen de San Bartolomé del siglo XVII, una Virgen Inmaculada policromada del siglo XVII y una magnífica talla de una virgen románica del siglo XII.

El pueblo de Santa Lucia, quedó despoblado el 8 de diciembre de 1970. Propició su abandono un hecho fortuito que ayudó también al abandono del cercano pueblo de San Adrián de Valdueza: la tormenta del 12 agosto del año 1964. La colosal tormenta afectó a todos los pueblos del entorno del Campo de las Danzas, empezando sobre las 4 de la tarde, no paró de descargar agua y granizo hasta la 7 de la tarde, produciendo una súbita crecida de caudal de todos los tributarios de río Oza. El agua lavó los terrenos y éstos, ya difíciles para el labrantío, quedaron improductivos durante varios años. En Santa Lucía, un deslizamiento de ladera en el paraje de Las Barreiras, destrozó el canal histórico de riego para las huertas del pueblo situadas en los alrededores de la iglesia, por lo que los vecinos ante la falta de apoyo de la Administración para reconstruirlo, se vieron obligados a abandonar el pueblo atraídos por las mejores comunicaciones y condiciones de vida de los pueblos situados en la hoya berciana, que en aquel momento demandaba mucha mano de obra para la floreciente industria berciana.

En pocas ocasiones se puede encontrar tan bien documentado el abandono de un pueblo alentado por un hecho fortuito como la tormenta del año 1964. Más aún, considerando que hoy en día por aproximadamente la misma trayectoria donde rompió el canal, una larga tubería transporta el agua de consumo de los pueblos de Orbanajo, Ozuela, Rimor y Toral de Merayo, beneficiándose de la importante riqueza de agua que tienen los valles que configuran el nacimiento del arroyo de Santa Lucía.

Tras el abandono de San Lucía, en 1970, le siguieron otros pueblos del entorno pertenecientes a la "Quintería" de Montes: San Adrián en 1974 y Ferradillo en 1976. En la década de los años setenta (1970-1980) quedaron abandonados todos los pueblos del entorno del Campo de las Danzas. Siguieron los mismos pasos que otros pueblos abandonados en la década anterior (1960-1970): Castrillo del Monte, Las Tejedas, Fonfría, Matavenero, Poibueno, Rioferreiros, Santibáñez de Montes.

La abundancia de agua en el pueblo se constata con la existencia de cuatro fuentes en su casco urbano, que se utilizaban para beber y hacer la comida, de donde se recogía en cántaros y barrilas. Algunas de la fuentes, como la de La Veiga, está ubicada cercana a la Iglesia y actualmente está recuperada gracias a la labor de los antiguos habitantes de la aldea, disponiendo de un pequeño vallado para que no entre el ganado. Por encima, se encuentra la de Lauteiro, que disponía de un pilón para lavar y abrevar el ganado. También la tradición oral menciona la fuente del Manadero, cercana a donde se jugaba a los bolos, así como otras fuentes en las inmediaciones del pueblo como la de Pumareo, Astorgano, La Canalina y La Cagalla.

Los habitantes del abandonado Santa Lucía se desplazaron sobre todo a los pueblos cercanos de Rimor, Ozuela y Toral de Merayo, y a los pueblos del llano u hoya berciana de Priaranza, Villalibre, La Martina, Dehesas y el barrio ponferradino de Flores del Sil.

Posteriormente al abandono, el pueblo fue cabaña ganadera para guarnecer al ganado, aprovechando los abundantes pastos y cuadras que disponían las viviendas. Las zarzas se apoderaron en poco tiempo de los muros y tapiales de las casas, y los saqueos se llevaron la madera y enseres servibles de las mismas. Los espléndidos y centenarios nogales de las márgenes del arroyo de Santa Lucía fueron cortados y vendidos, aprovechando el alto valor de esta madera.

En la actualidad, Santa Lucía en un "pueblo de servidumbre" para los pueblos vecinos. El excelente soto de castaños, que posee una salud envidiable a pesar de la enfermedad del chancro que está asolando los sotos ubicados en otras zonas geográficas —

quizás debido a su orientación y altitud-, está cuidado y atendido y todos los años religiosamente sus vecinos pasan a recoger –apañar- las castañas.

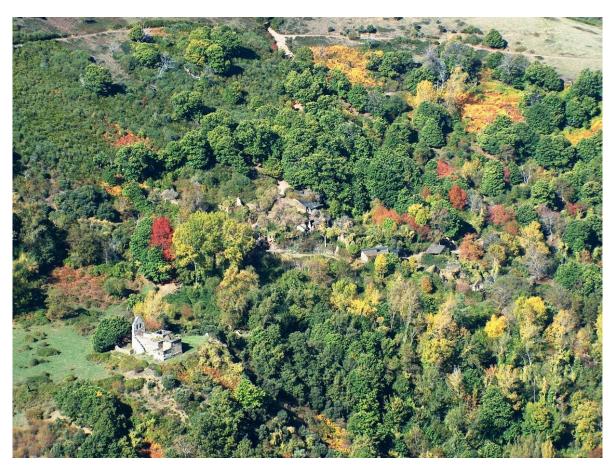
El paraje de Valdeloso –Valle del oso-, recuerda la presencia de éste plantígrado en el pasado. Las zonas que estamos visitando eran lugares de caza preferidos en la provincia de León. En el Libro de la Montería de Alfonso XI, editado en el año 1582, se

mencionan los "reales sitios" de Santa Lucía para la caza del oso y el puerco –jabalí-, curiosamente nombrando los parajes donde se realizaban los "bozerías" –batidas- tal y como se conocen hoy en día, de ahí la importancia de la toponimia y de lo necesario de un profundo estudio de la misma en el Bierzo.

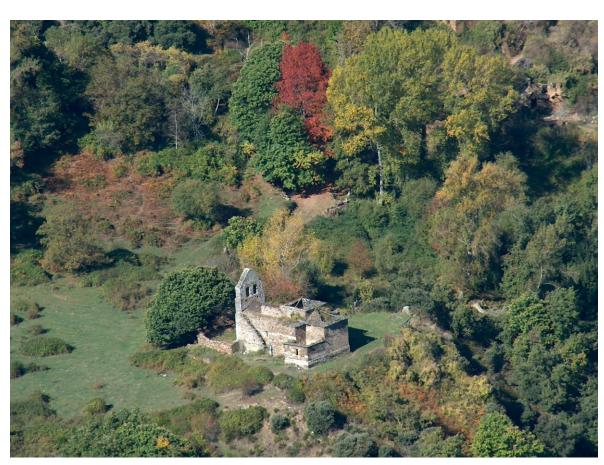
Si la riqueza de Santa Lucía es el agua, no lo es menos la importancia de los sotos de castaños y nogales. En el libro Castaños Monumentales (El Bierzo, Tradición y Cultura) de Santiago Castelao Diñeiro, se menciona el monumental castaño del Valdeloso, uno de los mayores del Bierzo, de 19 metros de altura y un perímetro de tronco de 13 metros medido a 1,30 del suelo. Está situado en el soto de Valdeloso, enfrente del pueblo, en la vertiente derecha del valle, no lejos de la corriente de agua. Un lugar umbrío y en pendiente, bien drenado, frecuentado por jabalíes, que da lugar al desarrollo de castaños de grandes dimensiones, destacando por su singularidad el mencionado de Valdeloso.

Los dos canales de época romana que discurren por la vertiente septentrional de los Montes Aquilianos con dirección a Las Médulas, pasan por Santa Lucía de Valdueza. El más alto faldea por encima del pueblo a una cota media aproximada de 1.015 m snm; el canal bajo discurre por debajo de Santa Lucía a una cota cercana a los 880 m snm. El camino de acceso al paraje de de Valdeloso discurre sobre la traza del canal bajo, que también se aprovechó en el pasado para unir Santa Lucia con el vecino pueblo de Valdecañada.

Otra información de interés: Sobre el pueblo de Santa Lucía: http://www.santoestevo.com/investigacion/pueblos%20abandonados/SANTALUCIA/ARTICULO SANTA LUCIA DE VALDUEZA 1.pdf, trabajo redactado por el autor del presente trabajo para la Asociación de Amigos de los Montes Aquilianos. TEMAS BERCIANOS (Tomo II. Los monasterios de El Bierzo bajo), de Augusto Quintana Prieto. Editorial Bérgida-Ponferrada. Revista nº 13 Tierras de León, de junio de 1971, bajo el título: Santa Lucía: otro pueblo que se borra del mapa berciano.



Perspectiva del despoblado de Santa Lucía de Valdueza (entre la vegetación) y su destacada iglesia, que constituye la edificación más importante.



Iglesia de Santa Lucía de Valdueza. Parece que fue edificada sobre un antiguo asentamiento eremita de carácter familiar, conocido como Santa Lucía de Montes.

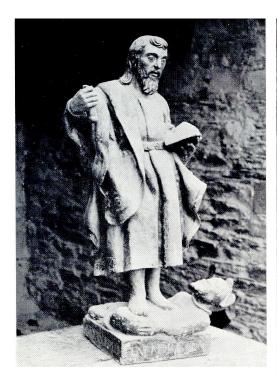


Imagen de San Bartolomé (siglo XVII)



Virgen románica del siglo XII.



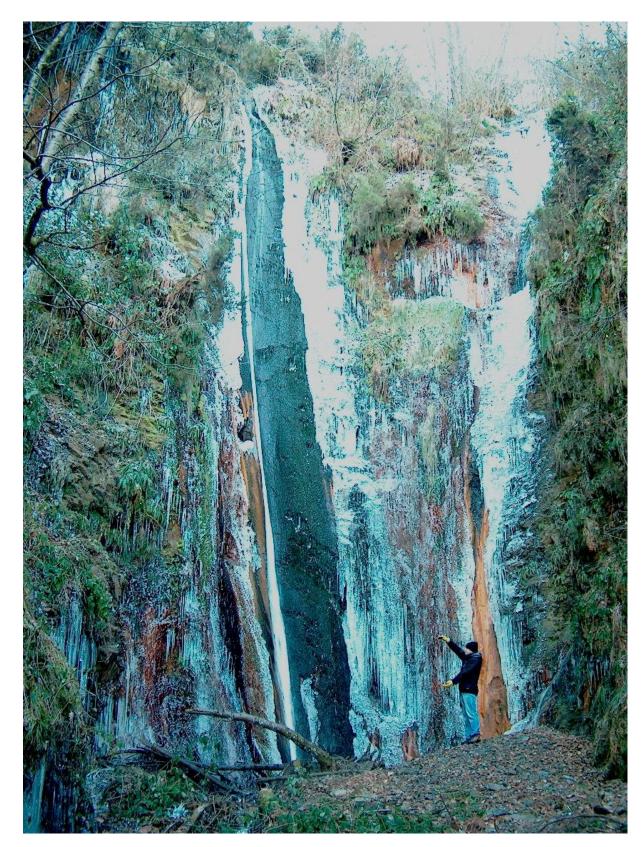
Virgen Inmaculada policromada del siglo XVII

Imágenes más notables procedentes de la iglesia de Santa Lucía de Valdueza y custodiadas (probablemente) en el Museo de Astorga.

Fotos del religioso Fray Arturo Álvarez tomadas en el verano de 1970.



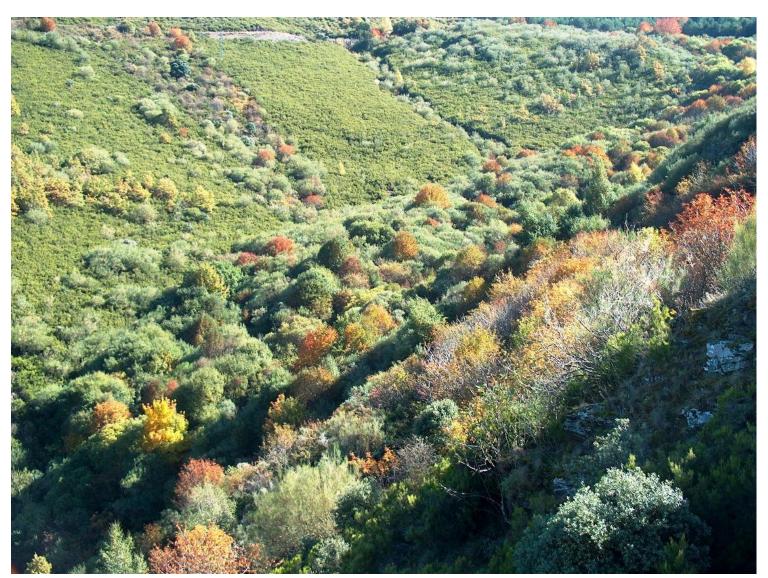
Todos los castaños del paraje de Valdeloso son de tamaño espectacular. Destaca especialmente el de la fotografía, de 13 metros de perímetro medidos a 1,30 del suelo.



La fuerte pendiente del terreno, unida a la abundancia de agua, da lugar a la formación de magníficas cascadas, como la de la fotografía, tomada con el agua helada y que, con unos 15 metros de altura, se conoce como "El cachón de la Igualta".



Canal procedente de Peñalba de Santiago con destino a la gran mina de oro de Las Médulas a su paso por Santa Lucía de Valdueza. Coordenadas: *Latitud: 42º 28' 38"; Longitud: 6º 37' 08" y Altitud: 1.020 msnm.*



Los magníficos bosques autóctonos de la cabecera del arroyo de Santa Lucía presentan un mosaico de colores en la estación otoñal.